



## Capítulo 1802

### Secta de la Bestia Celestial (8)

Después de lanzar su poderoso golpe, Xi Meili saltó hacia atrás con gracia, creando cierta distancia entre ella y la Cola Larga de Escamas Púrpuras. Aunque su ataque sin duda había asestado un golpe significativo, Xi Meili sabía que no era suficiente para derrotar a la bestia.

A medida que el polvo y los escombros se asentaron, apareció el Cola Larga de Escamas Púrpuras, cuyo enorme cuerpo temblaba mientras luchaba por levantarse. Sus escamas púrpuras brillaban con sudor y sangre, y una grieta grande y dentada marcaba su espalda.

A pesar de sus heridas, la bestia emitió un gruñido gutural bajo, sus ojos rojos ardían con determinación. Clavó sus garras firmemente en el suelo, levantándose centímetro a centímetro, negándose a ceder a pesar del dolor que desgarraba su cuerpo.

Al escuchar el grito decidido de la Cola Larga de Escamas Púrpuras, la discípula apretó los puños con fuerza y rápidamente salió de su aturdimiento.

"¡Aún no ha terminado!" gritó.

Sin dudarle, la discípula comenzó a reunir su energía espiritual, y el aire a su alrededor se onduló de poder. Sus manos brillaron débilmente mientras concentraba su energía, dirigiéndola hacia su bestia. Hilos de energía espiritual, vibrantes y palpitantes de vida, fluyeron desde su cuerpo hacia la Cola Larga de Escamas Púrpuras, envolviéndola como cintas brillantes.

La bestia rugió mientras absorbía la energía, sus escamas agrietadas comenzaron a brillar levemente con una nueva vitalidad. Sus heridas no sanaron por completo, pero sus movimientos se volvieron más firmes y su aura aumentó mientras se erguía una vez más, con desafío ardiendo en sus ojos carmesí.

—¡No, esto no es suficiente! —La discípula apretó los dientes y continuó canalizando casi toda su energía espiritual hacia la bestia, haciendo que su aura se elevara aún más, superando su fuerza original.





Sin embargo, después de entregar la mayor parte de su energía espiritual a su bestia, la discípula cayó de rodillas por agotamiento.

"¿Oh? ¿Puedes hacer algo así? Qué interesante", murmuró Xi Meili en un tono algo sorprendido. Esta era la primera vez que luchaba contra un domador de bestias, por lo que aún no estaba familiarizada con sus métodos.

A pesar de su agotamiento, la discípula se esforzó por continuar mientras instruía a la Cola Larga de Escamas Púrpuras para su próximo movimiento.

La bestia emitió un rugido atronador antes de saltar hacia el cielo. Cuando alcanzó la cima de su salto, sus ojos carmesíes se fijaron en Xi Meili.

Sin dudarlo, la cola larga de escamas moradas abrió sus enormes mandíbulas y soltó una andanada de proyectiles brillantes. Cada proyectil irradiaba un brillo tenue y ardiente, crepitando con energía explosiva mientras caían hacia Xi Meili en rápida sucesión.

Mientras la lluvia de proyectiles descendía sobre ella, Xi Meili permaneció imperturbable y se mantuvo firme con una confianza inquebrantable. Ni siquiera intentó esquivar el ataque, lo que permitió que los proyectiles de fuego chocaran directamente con su cuerpo.

Cada impacto explotaba con un estruendo resonante, enviando ondas de choque que se extendían por toda la arena. Sin embargo, para Xi Meili, la fuerza de los ataques no era más dañina que las simples picaduras de hormigas. Su cuerpo de escamas doradas absorbía fácilmente la energía de las explosiones, dejándola completamente ilesa.

Los ojos de la discípula se abrieron con incredulidad mientras observaba a Xi Meili permanecer inquebrantable en medio del bombardeo. "Imposible... ¡Esos proyectiles tienen suficiente poder para destrozr montañas!"

Una vez que terminó el bombardeo, Xi Meili se sacudió el polvo de sus escamas doradas con un movimiento casual, su expresión tranquila pero llena de un aire de dominio.

"¿Eso es todo?", preguntó Xi Meili, su voz calmada pero aguda atravesó la atmósfera tensa como una espada. Su mirada dorada se





fijó en el dragón de cola larga de escamas moradas mientras aterrizaba pesadamente en el suelo.

La bestia gruñó suavemente, su orgullo herido por sus palabras.

"Entonces debería terminar esto pronto."

"Transformación del dragón: 50 por ciento".

El aura de Xi Meili se elevó aún más y su poder se duplicó en un abrir y cerrar de ojos.

La cola larga de escamas púrpuras tembló sin control, atrapada entre el asombro y el miedo mientras la presencia opresiva de Xi Meili se cernía sobre ella como una montaña imponente. Sin embargo, no estaba sola en su miedo. La presencia que exudaba Xi Meili se extendía mucho más allá de su arena, afectando incluso a las otras bestias mágicas en las cercanías. Las bestias con un cultivo mucho más alto que la cola larga de escamas púrpuras estaban visiblemente conmovidas, sus cabezas agachadas y sus colas metidas en sumisión.

"¡Déjame mostrarte un verdadero ataque de aliento!" declaró Xi Meili, su voz resonando con poder mientras reunía rápidamente su energía espiritual.

Las escamas doradas de su cuerpo comenzaron a brillar intensamente, irradiando un calor abrumador que hizo que el aire a su alrededor se volviera borroso. Un orbe de luz arremolinado comenzó a formarse ante su boca abierta, pequeño pero intenso, como si fuera una estrella condensada lista para desatar su furia.

El dragón de cola larga de escamas moradas se quedó paralizado, sus instintos le gritaban que escapara, pero tenía demasiado miedo para moverse, por lo que se quedó clavado en el lugar. Los ojos de la discípula se abrieron de par en par por la sorpresa, su voz se quedó atrapada en su garganta mientras observaba cómo se desarrollaba la escena.

En un instante, el pequeño orbe se transformó en un deslumbrante rayo de luz dorada, rugiendo a través de la arena con una fuerza imparable. El suelo bajo su trayectoria se agrietó y ardió, dejando una profunda cicatriz a su paso mientras volaba directamente hacia el Purple Scaled Long Tail.





La bestia intentó reaccionar levantando su cola a modo de escudo. Al entrar en contacto, la luz dorada explotó, creando una onda expansiva que reverberó por toda la arena, haciendo volar polvo y escombros por todas partes.

Cuando el polvo se asentó, la Cola Larga de Escamas Púrpuras estaba tendida en el suelo, con su cola quemada y su cuerpo inmóvil, abrumado por el devastador ataque de Xi Meili.

"¡Chang Wei!" gritó la discípula con voz aterrorizada, sus rodillas golpeando el suelo mientras corría al lado de su compañero.

La bestia, a pesar de su aspecto maltrecho e inmóvil, emitió un débil gruñido, indicando que aún estaba viva.

Xi Meili dijo: "Tranquila, me contuve lo más que pude. El daño sanará en unos días con algunas pastillas de recuperación".

Su ataque había sido controlado, con la intención de incapacitarla sin causarle daño permanente o grave. De lo contrario, la bestia habría sido borrada de la existencia.

El discípulo miró a Xi Meili con una expresión agradecida.

"¡¡G-gracias!"

Xi Meili negó con la cabeza antes de juntar las manos y hacer una reverencia ante ellos.

"Debería agradecerte por la valiosa experiencia. Gracias."

